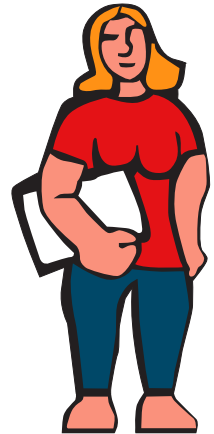


II Edición Concurso Microrrelatos

MICRORRELATOS ganadores

En la pasada Asamblea anual de la FABZ se entregaron los premios del II Concurso de Microrrelatos La Calle de Todos. El ganador fue Sergio Allepuz, con su relato "Bar Fireball", y los finalistas: Delfín López Hernández, Pablo Fernández, Cristina Araújo Gámir, Isidro Catela Marcos y Enrique Ortiz Aguirre. Publicamos en estas páginas el relato ganador y dos de los finalistas, ilustrados por alumnos de la Escuela de Arte de Zaragoza, como haremos en próximos números con el resto de finalistas y algunos más, dada la gran calidad de muchos de los relatos recibidos.



Si el año pasado fueron 101 los presentados, en esta II Edición han sido nada menos que 274, llegados, por supuesto, en buena parte desde Zaragoza, pero también desde otros lugares de España y del mundo, como América Latina, Francia e incluso uno del Japón. Es preciso destacar su gran calidad en general, la variedad de estilos y temáticas de que hacen gala, a pesar de la condición excluyente de referirse o estar relacionados con Zaragoza. Por ello, ha sido francamente difícil para el jurado, formado por Raúl Garcés Redondo, ganador el año pasado, Miguel Ángel Ordovás, crítico literario, Elvira Lozano organizadora del concurso en

nuestra revista, y Félix Moreno, presidente de la FABZ, tanto la elección del ganador como la selección de los finalistas. Además del premio en metálico para el ganador los finalistas recibieron un lote de libros donados por las editoriales zaragozanas Tropo Ediciones y la Institución Fernando el Católico y Thule Ediciones, de Barcelona.

Desde estas páginas agradecemos a todos los autores su participación y el ingenio y buena literatura que han dedicado a nuestra ciudad. A ellos de nuevo, y a quienes se quieran sumar, animamos a participar en la edición del próximo año.

FINALISTAS

ATRÁS, MÁS ATRÁS, EN NUESTRAS CALLES

CRISTINA ARAÚJO GÁMIR (Madrid)

* El abuelo ya no habla. Se acuesta tarde y desde el cuarto se le oye arrastrar los pasos. Parece que camine sobre azúcar. Ya no le dejan salir a la calle, pero en casa aún anda muy recto, como si una cometa lo llevase a remolque. A menudo olvida apagar la luz del salón, y la lamparita nos vela toda la noche. A veces también se va olvidando pedazos de sí de camino a la cama: una dentadura en el lavabo, un bastón en el estante... Tarda en abrocharse el pijama, porque tiene los huesos duros como una armadura. Y también tarda en dormirse... y ronca... y murmura en sueños... Hay días que se despierta de golpe y grita: "Pili, ¿qué cenamos en nuestra boda?", o "¿Te acuerdas de cuando salíamos a pasear



ILUSTRACIÓN: KATIA BELTRÁN PÉREZ

GANADOR

BAR FIREBALL

SERGIO ALLEPUZ GIRAL (Zaragoza)

* Kevin White, la avispa del Pacífico, desapareció en plena II Guerra Mundial volando sobre el triángulo de las Bermudas. Su prometida Nancy, superó pronto su pérdida y se casó con un petrolero tejano. En la primavera de 2050, el teniente White surgió de repente de las entrañas del pozo de San Lázaro de Zaragoza en su avión de combate Fireball, esquivando al puente de Piedra con un espectacular tirabuzón. Sin combustible, saltó en paracaídas sobre el Rastro tras esquivar los oxidados cables abandonados de un viejo teleférico. Se disculpó desde el cielo con Mohamed, propietario del puesto de bragas sobre el que cayó el fuselaje y se abandonó al cierzo, evitando a bandadas de verdes cotorras autóctonas. Contempló la cubierta de tejas policromadas de la Basílica del Pilar, así como su propia sombra en el río que le había liberado minutos antes y aterrizó en el centro de la inmensa plaza. Sus provisiones de emergencia habían caducado hacía décadas, por lo que se dejó asesorar por los aborígenes y paladeó unas madejas regadas con una Ambar fría y muy bien tirada por Silvia, una hermosa camarera de San José. La avispa ya nunca volvería a Kentucky.

Epílogo

Actualmente, el teniente regenta un bar temático en el céntrico barrio de Arcosur (decorado con los restos de su avión de combate), con su mujer Silvia y su fiel perro, Patton. La C.I.A insiste en el retorno de su aviador, pero Kevin ha declarado públicamente: "Yo no ir de Zaragoza ni por todo petróleo de Texas, maño".

ILUSTRACIÓN: JAVIER ORTEGA ATENCIA



por la Plaza de España y nos íbamos a comprar merengues a Fantoba?". Mi abuela se da la vuelta en la cama y la luz del patio se refleja en su cara, redondita y tirante, como una uvita blanca. Le chista: "No grites, que la niña duerme". Y oigo el deslizarse del camisón bajo las sábanas cuando se vuelve a girar. Y sé que la abuela ya no se duerme. Olvida el rosario y se queda pensando en el olor a azúcar quemado de los merengues, en el lento balancear del tranvía cuando dejaba atrás el Teatro Principal, y en la Avenida de los Bearnese, y Cary Grant en el Dorado... Y en mi abuelo arrastrando los pasos, a su lado, cuando le dio la mano por primera vez en la Plaza de Pa-raíso.

ASCENSIÓN

ENRIQUE ORTIZ AGUIRRE (Madrid)

* Cuando los aficionados del Real Zaragoza Club de Fútbol oyeron en plena Romareda, durante la última jornada liguera, una voz atronadora que pronunciaba aquellas míticas palabras de los últimos serán los primeros, decidieron que celebrarían el título de Liga con toda la humildad de un auténtico campeón. Eso sí, sacarían el autobús de techo descubierto para pasear su alegría por las calles de la ciudad.

ILUSTRACIÓN: ESTER PÉREZ MARTÍNEZ

